



Educación y filosofía: un binomio olvidado por los nuevos modelos

POR LUZ EUNICE BERNAL ARREVILLAGA

eunice@arrevillaga.net

No se puede aprender Filosofía, sino aprender a filosofar.
Immanuel Kant

Introducción

El presente ensayo surgió de una inquietud personal. Al tener la formación en Filosofía me resulta importante y necesario querer tener una sociedad crítica, que se preocupe por sí misma, que se reflexione y se piense en pos de un progreso; que no le pase la vida por un lado sin preguntarse nada, que despierte y sea analítico sobre su presente.

Pues bien, creo que la Filosofía es la clave para esta sociedad. De acuerdo al método y a las habilidades que uno desarrolla en dicha formación, es que creo que esto es lo que le falta a una sociedad dormida y aletargada como la nuestra. Pero cómo llevar la Filosofía a todos los sectores de la población, es una pregunta que uno se hace durante la licenciatura y con esa convicción se titula uno.

La educación es el medio. Una sociedad que no se preocupa por su educación está destinada a seguir a los demás. La educación o el saber es poder y no es justo para ninguna sociedad que sólo algunos tengan ese poder. Pero no cualquier forma de educación, sino una educación reflexiva, analítica, crítica, compleja en el sentido de Morin.

Los nuevos modelos de educación que rigen el mundo actualmente ponen énfasis en el desarrollo de habilidades para la vida, competencias genéricas que debe tener todo el mundo y que lo deben llevar a la resolución de problemas en la vida cotidiana. Dentro de las competencias que todo estudiante de cualquier nivel debe desarrollar se



encuentran las pertenecientes a las habilidades superiores del pensamiento, a saber: el análisis, la reflexión, la deducción, el pensamiento crítico.

El interés por este tema comienza con la suposición de que Filosofía y Educación están dissociadas por un modelo que si bien pretende desarrollar el pensamiento, pone mayor énfasis en habilidades concretas que tienen que ver con los niveles de: conocimiento, comprensión, aplicación; y muy poco el análisis y la síntesis.

A lo largo del presente trabajo se buscará confirmar esta suposición o por el contrario, afirmar que no hay tal disociación y que el binomio que se presenta en este ensayo trabajan en conjunto.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos si realmente estamos enseñando a pensar a nuestros estudiantes, cuestionamiento que parte de la premisa kantiana de ilustración y que permea a todo lo largo del presente ensayo, por lo que se requiere dar respuesta. Se trabajará sobre esta pregunta, pero también se analizarán *grosso modo* los planes y programas de Educación Básica y Media Superior, con la finalidad de inferir si desde el planteamiento de las estrategias y contenidos está el problema o no.

También se incluyen algunas aportaciones de profesores de Educación Media Superior que trabajan específicamente la materia de Filosofía en el bachillerato.

Se abordará además una propuesta de proyecto de educación filosófica elaborada por un catedrático colombiano y el análisis para definir si dicha propuesta podría adecuarse en el sistema educativo mexicano.

Todo lo anterior en pos de buscar el desarrollo de una sociedad más involucrada con su pensamiento y su reflexión, así como fomentar su pensar crítico y analítico, que puede ser construido y desarrollado a lo largo de toda su educación formal.

Educación y Filosofía: un binomio olvidado por los nuevos modelos

La modernidad trajo una idea que regiría todo el pensamiento desde esa época en adelante, era la idea de Ilustración. Ésta la concebía Kant como:



la salida del hombre de su minoría de edad. Él mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. *¡Sapere aude!* (Kant, 1979: 25).

1784 es el año de este texto tan importante para el filósofo de Königsberg, mismo que desata toda una idea moderna de racionalidad que es recuperada desde diversos ámbitos. Ligada a la educación, a partir de esta sencilla consigna, Kant nos explica que el hombre debe librarse de las ataduras de la cultura y ejercer su libertad racionalmente, esto en el sentido de pensar por sí mismo; dejar a un lado lo que el común de la gente sigue como “lo que todos piensan” y atreverse a ejercer su pensamiento.

Partiendo de esta idea kantiana de racionalidad es que me gustaría ligarla con la educación. Hoy en día, los programas y modelos pretenden que el estudiante resuelva problemas, analice situaciones, se sitúe en contextos específicos y desarrolle proyectos aplicables pero, ¿en verdad estamos retomando el “aprender a ser” y generando el “aprender a pensar”? en términos de Delors (1996) ¿O sólo nos estamos quedando en el “aprender a hacer”?

Desde el inicio de los tiempos, la Filosofía nos ha llevado al desarrollo de un pensar más crítico, más analítico, reflexivo, contemplativo y a ir más allá de lo que se nos presenta a la mano. La mayéutica socrática nos enseñó a desmenuzar problemas, situaciones, conceptos y argumentos, dudando y analizando. Ésta devino posteriormente en la dialéctica y con ello el análisis, la síntesis y la antítesis. Es decir, abordar los distintos conceptos a partir de los argumentos, de la reflexión y de aquello que nos hace ser humanos, la razón.

Educación hoy por hoy



Dejando a un lado los organismos internacionales, las demandas OCDE 2008 y PISA 2012 sobre estándares y demás lineamientos a cumplir, es momento de preguntarnos ***¿estamos enseñando a pensar a nuestros estudiantes mexicanos hoy en día?***

Dentro de los principios pedagógicos del Plan de Estudios 2011 de Educación Básica (SEP, 2011) se pretende en los estudiantes “desarrollar habilidades superiores del pensamiento para solucionar problemas, pensar críticamente, comprender y explicar situaciones desde diversas áreas del saber” (SEP, *op. cit.*: 26).

Las habilidades superiores del pensamiento son varias, pero me gustaría referirme específicamente a dos: pensamiento crítico y análisis. De acuerdo al Plan mencionado, a lo largo de los diversos años de la educación básica, la solución de problemas, la enseñanza situada, planeación y elaboración de proyectos y diversas estrategias de los nuevos modelos nos dejan ver que el análisis es una parte indispensable que nuestro estudiante de Educación Básica va a desarrollar. El pensamiento crítico, todavía lo pongo en duda. El análisis por su parte está desde un problema geográfico o biológico, hasta uno de carácter cívico. Sigamos entonces.

En la Educación Media Superior la situación comienza a variar bastante. Por un lado tenemos el programa de bachillerato de la Dirección General de la Escuela Nacional Preparatoria (UNAM) y por otro lado, el de la Dirección General de Bachillerato (SEP). La UNAM en su plan de estudios incluye “Historia de las doctrinas filosóficas” y “Pensamiento filosófico de México”. Ambos cursos se ofertan solamente en el área IV referente a las Humanidades, es decir, todas aquellas carreras que se ofertan en la Facultad de Filosofía y Letras, Psicología, Derecho, etc. Sin embargo, tenemos previos un curso de “Lógica” en primer año y uno de “Ética” en segundo, ambos con cierta carga filosófica.

Por su parte, la SEP ofrece cursos de “Ética y valores” en primer año y “Filosofía” en tercer año, además de “Estética”, “Lógica” y “Temas selectos de Filosofía” en cuarto año, éstas en el área de formación propedéutica.



Si ahondamos en la descripción de los cursos de ambas instituciones, el componente esencial, como en la Filosofía, es desarrollar un pensamiento crítico, análisis, reflexión y capacidad de síntesis, o sea, habilidades superiores del pensamiento.

La diferencia empieza en el planteamiento de las estrategias didácticas, la bibliografía y en los propósitos que se tienen. Por un lado, la UNAM en su carácter humanista apuesta por la reflexión y el análisis de las doctrinas, de los autores, los conceptos y la relación que existe entre las diversas escuelas de pensamiento. La SEP por otro lado, apuesta por hacer de la filosofía algo más tangible, mientras que la primera se va al texto para su discusión y análisis, la segunda se va al texto pero para referenciarlo y relacionarlo con la vida cotidiana; es decir, la SEP prefiere una filosofía más al alcance de la población, hay un “para qué sirve” en este tipo de planes. No es de sorprender esta diferencia.

La SEP inmersa en modelos de competencias pretende que todo sea “para la vida”, lo cual me parece bastante fructuoso. Entonces ¿dónde está el problema? ¿Por qué si tenemos la disciplina en los planes y el acercamiento de una manera muy atinada, tenemos una sociedad que no es crítica consigo misma y con su entorno?

Prácticas del profesorado

Ahora bien, ¿qué hay de los profesores? Los modelos de competencias y los cuatro pilares de la educación (Delors, 1996) nos dicen: “aprender a conocer/aprender”, “aprender a hacer”, “aprender a ser”, “aprender a convivir”. En la elaboración de la planeación uno debe tomar en cuenta los indicadores de desempeño y las competencias a desarrollar, entre éstas los indicadores actitudinales, en donde se desarrolla este “aprender a ser”. Al pensar las actividades y estrategias didácticas se debe tomar en cuenta la habilidad a desarrollar, dentro de éstas deberíamos tomar en cuenta habilidades superiores del pensamiento. El análisis y la reflexión se quedan en problemas planteados para resolver una situación, pero la parte crítica que deben desarrollar nuestros estudiantes, ¿dónde queda?



Escuchando las ponencias de algunos profesores de Educación Media Superior (EMS) en el Congreso Internacional de Filosofía, Morelia 2014, quedé impresionada al escuchar cómo algunos profesores han hecho tangible y “a la mano” la Filosofía.

Como ejemplo de esto una maestra utiliza el Facebook para enseñar Filosofía y ética a través de la fotografía y el discurso; un profesor utiliza el cine y escenas diversas de algunas películas con corte filosófico, aunque comerciales, para enseñar a Platón y Aristóteles; otro maestro utiliza Dr. House para establecer la moral y la ética en situaciones cotidianas. En fin, me parece que los profesores están innovando en sus prácticas de enseñanza para no perder la Filosofía de vista.

Pero existe también la otra parte, había una maestra que se quejaba de que el nuevo modelo no permite la reflexión porque ya no podría darles a los chicos el texto para análisis y discusión profunda, a lo que el profesor que utiliza el cine le decía “pero puedes organizar un debate donde una parte esté en contra y otra a favor, y defiendan sus posturas con argumentos y análisis del texto, de esa manera los acercas al texto y a la investigación, pues al estar a favor o en contra tienen que argumentar con fundamentos”.

Lo que sucede es que pensamos que por estar dando una materia como Filosofía tenemos que irnos directo al texto y al desmenuzamiento de los párrafos como se hace en la carrera, nos olvidamos de que en las edades en las que se encuentran los estudiantes de EMS, lo último que quieren es leer un texto de hace muchísimos años. Parece que la estrategia que maneja la SEP es acertada, a través de situaciones cotidianas o de un contexto real, situar un texto, un concepto, una idea filosófica y partir de ahí. Eso claro, sin perder de vista el análisis, la reflexión y la crítica.

Así leemos que una de las estrategias en los planes de Media Superior es situar el mito de la caverna de Platón en la vida cotidiana y hacer un montaje sobre ésta. Entonces, pareciera que el problema no es el modelo de competencias, sino cómo los profesores abordan la Filosofía en este modelo y la creatividad e innovación que deben desarrollar para hacerla tangible y ya no tan abstracta e inalcanzable.



El cambio de la enseñanza filosófica

A propósito del punto anterior y las prácticas educativas en Filosofía, el Dr. Diego Antonio Pineda en una conferencia en el Foro Internacional de Filosofía SEP 2012 menciona algunos puntos que él ha podido constatar sobre la enseñanza de la Filosofía y los cambios que ésta ha tenido a lo largo de los últimos 80 años. Él nos habla de seis transformaciones en el saber y las prácticas pedagógicas, a saber:

***Aparición de nuevos campos filosóficos.** Aquí tiene que ver mucho el carácter interdisciplinar que tiene la Filosofía. Tiene la ventaja de poder dialogar con otras disciplinas y lo ha hecho. Al establecer este diálogo, llega el surgimiento de nuevos campos del conocimiento en donde se han hecho cosas interesantes (Pineda, 2012). Actualmente, podemos ver el modo transdisciplinar que le dieron a la Filosofía en los planes de Educación Media Superior. Es una asignatura como tal, pero el plan establece la relación con derecho, matemáticas, literatura, historia, etc.

***Surgimiento de nuevos interlocutores filosóficos.** El cambio que la Filosofía ha tenido a lo largo del último siglo, ha hecho que se lleve al alcance de todos, (Pineda, 2012) lo que ha permitido que diferentes tipos de personas se acerquen a ella, por ejemplo los niños. Esto ha llevado a desarrollar nuevas maneras de hacer Filosofía.

***Aparición y desarrollo de prácticas filosóficas extraacadémicas.** Congresos, Olimpiadas de Filosofía, cafés filosóficos, grupos de discusión, etc. (Pineda, 2012) Actividades que vemos poco en las escuelas, pero que resultan fructuosas para el análisis y la reflexión.

***Intentos de construir una pedagogía filosófica.** Sobre este punto se mencionan revistas filosóficas y la manera en cómo se ha ido cambiando poco a poco la pedagogía, modificando los modos de enseñanza.

***Aparición de literatura filosófica adaptada al gran público y la incorporación de nuevas narrativas de aprendizaje de la filosofía.** En este punto se integran los cuentos infantiles, los cuentos cortos, la literatura filosófica (como “El mundo de



Sofía”) y por supuesto el cine (Pineda, 2012). Mencionaba anteriormente sobre los ejemplos de los profesores de Media Superior con el cine y las series dramáticas que son parte de esta nueva literatura y nuevas narrativas.

***Enseñanza de la Filosofía integrada con otros saberes.** La Filosofía al dialogar con otras disciplinas y ciencias puede ser enseñada en conjunto con otras materias, por ejemplo con la física, la matemática, la literatura, la historia y las artes, por mencionar algunas (Pineda, 2012). Si revisamos el plan de estudios de Media Superior de la Escuela Nacional Preparatoria tienen esta visión, el programa de Filosofía en sexto semestre, área IV, lleva a los estudiantes entre Historia y Filosofía para contextualizar más al estudiante. Al respecto de este punto, el Dr. Pineda nos habla de un aprendizaje filosófico de las disciplinas, es decir aprender cualquier disciplina desde sus conceptos básicos con ayuda de la Filosofía, explicar la ‘densidad’ por la ‘densidad’ misma o entender conceptos como ‘peso’ y ‘gravedad’ desde sus nociones filosóficas.

Aunado a todos los puntos anteriores, se plantean nuevas perspectivas de educación filosófica que sería interesante tomar en cuenta analizar y llevar a la práctica.

Una educación filosófica deberá ser: 1) **democrática**, es decir, cualquier persona debe poder acercarse a ella, sin distinción de clase social, edad, género, etc.; 2) **transdisciplinario**, debe tener contacto y diálogo con otras disciplinas y campos de conocimiento; 3) **aprendizaje filosófico**, al modo de Aristóteles, debe aprenderse todo desde sus primeras causas, es decir, la física desde sus principales y primeros conceptos para poder tener así una mejor transición entre las asignaturas; 4) **carácter intercultural**, debe de haber intercambio y diálogo con otras culturas y modos de sociedades e; 5) **incorporación de nuevas herramientas de enseñanza**, por ejemplo, la inclusión de las nuevas tecnologías donde las redes sociales jueguen un papel importante, redes de conocimiento, la educación 2.0.

Tomando en cuenta la propuesta del proyecto del Dr. Pineda (*op.cit.*), podríamos decir que de acuerdo a los planes y programas, la enseñanza de la Filosofía comprende lo transdisciplinario, el carácter intercultural y la incorporación de nuevas herramientas



como las TIC; sin embargo, lo democrático y el aprendizaje filosófico, todavía no se ve reflejado.

Es justo este aprendizaje filosófico que debe ser tomado en cuenta, aunque más en el sentido de la reflexión, el pensamiento crítico, el análisis, la abstracción y conceptualización que nos da la Filosofía y la aprehensión de los primeros principios. Todo esto en pos de una autonomía del pensamiento en el más puro estilo kantiano que mencionamos al principio.

Entonces, ¿estamos enseñando a pensar?

Retomando nuestra pregunta inicial, a saber ¿estamos enseñando a pensar a nuestros estudiantes? Respondo: “en teoría, sí”. De acuerdo a lo que podemos observar en los planes y programas de Media Superior y Educación Básica, pareciera que sí. En Básica se plantea el análisis y el pensamiento crítico como parte elemental de las metas que se quieren alcanzar; en Media Superior, el temario es el correcto en las materias filosóficas, se establece la Filosofía como una disciplina transversal a algunas de las materias que se imparten, se sitúa a los estudiantes en problemas y cuestiones de la vida cotidiana, se les involucra en el quehacer filosófico y se desarrolla su pensar por medio de relaciones disciplinares y actividades que involucran otras áreas. Todo esto si sólo observamos los planes y programas.

En la práctica, de acuerdo a lo que una muy pequeña parte de la población docente de Media Superior nos puede decir, parece que hay una vinculación entre la vida cotidiana, lo “a la mano”, situaciones cercanas y la Filosofía. Se busca despertar el interés de los estudiantes de Media Superior en el quehacer filosófico, particularmente a través de elementos comunes, el cine, la literatura, las series de televisión, el Facebook, etc. Es decir, parece que los docentes se están involucrando en la innovación de sus prácticas; cabe destacar y creo que es un punto que hay que tomar en cuenta, los profesores que nos compartieron sus experiencias y estrategias, son docentes jóvenes, que no rebasan los cuarenta años y propiamente, licenciados en Filosofía, lo que también nos dice algo.



En Educación Básica la cuestión parece complicarse un poco, pues los docentes no sólo tienen una asignatura en particular como los profesores de Media Superior, sino que deben estar al tanto de todas las asignaturas de los diferentes campos formativos, lo cual hace un poco más complejo, aunque no imposible, que en sus situaciones didácticas se ponga énfasis al desarrollo de habilidades superiores. Existe también la posibilidad de que los profesores no sepan o no tengan la habilidad de involucrar el pensamiento crítico en las secuencias didácticas que planean, lo que nos llevaría al punto de determinar si a los docentes les haría falta una capacitación por parte de la población filosófica, propuesta que sería interesante.

Tal vez ésta sea una buena iniciativa. Todas aquellas personas que fuimos formadas filosóficamente dar una capacitación a los docentes de Educación Básica para que puedan ir formando a sus estudiantes en el quehacer filosófico, entendido este como el análisis, la reflexión, el pensar, el preguntarse, la crítica, etc. Más que el manejo de autores clásicos y teorías filosóficas, que eso es propio de aquel que se sumerge en el pensamiento filosófico como tal, se trata del desarrollo de habilidades del pensamiento.

Probablemente de esta manera, podamos enseñar a pensar a nuestros estudiantes, primero enseñar a pensar a nuestros docentes, para que ellos a su vez, lo hagan con el alumnado; que los docentes aprendan a diseñar estrategias en donde se involucre el desarrollo del pensamiento; no en balde nuestros docentes de Media Superior están recurriendo a estrategias innovadoras para el acercamiento de la Filosofía a los jóvenes de ese nivel educativo. Algo nos dice eso.

Sin embargo, también habría que pensarlo a la inversa. El plano inmediato en el que el licenciado en Filosofía se sumerge es la educación, la docencia. Pero muchas veces el recién egresado no tiene las herramientas didácticas necesarias para la transmisión de conocimiento o mejor dicho, para ser el mediador entre el conocimiento y el aprendizaje del alumno. Ahí entrarían aquellos licenciados en Educación o Pedagogía. Todos aquellos versados en didáctica que puedan darle al novel profesor de Filosofía



aquello que necesita para acercarlos la asignatura a los alumnos de tal forma, que puedan desarrollar sus habilidades superiores de pensamiento.

En fin, sería una buena propuesta.

Hay que modificar nuestras prácticas y ser novedosos en ese sentido, para poder llevar a nuestra sociedad a la reflexión sobre sí misma y su circunstancia.



Conclusión

A lo largo de este trabajo hemos planteado una preocupación constante: la importancia de la Filosofía en los planes y programas de estudio, así como la necesidad de retomar el método filosófico en el desarrollo de las estrategias didácticas para un desarrollo de las habilidades superiores del pensamiento en los estudiantes de Educación Básica y su seguimiento en Media Superior.

Planteamos la necesidad del método filosófico en la enseñanza para crear una sociedad más reflexiva, crítica y analítica consigo misma y recuperamos las ideas del Dr. Pineda (2012) para situarlas en el contexto de nuestra educación. Abordamos también las prácticas innovadoras con las que algunos profesores de Media Superior están llevando la Filosofía a sus alumnos y complementamos las ideas del proyecto de educación filosófica que se plantea.

Todo lo anterior con una pregunta clave que permea todo el ensayo, ¿estamos enseñando a pensar a nuestros estudiantes? Dimos una respuesta que se observa a partir de lo que se plantea en los planes y programas y después del análisis de éstos más las prácticas del profesorado, podemos concluir que vamos en camino de hacerlo. Y es que este camino pudiera complementarse con la propuesta que se planteó al final del presente trabajo, a saber: llevar el método filosófico a los docentes por medio de capacitaciones para que ellos a su vez, lo incluyan en las planeaciones de sus secuencias didácticas y puedan desarrollar en sus estudiantes sus habilidades reflexivas, críticas y analíticas.

Cabría entonces ahora analizar si esta propuesta es viable o no. Viable en el sentido de lo que las metas educativas se han planteado, en los tiempos de los docentes en general y de los intereses que autoridades y docentes tienen; así como en la importancia que las autoridades le den al desarrollo de una sociedad más analítica con su circunstancia y con ello más libre.



Bibliografía

Kant, E. (1979). “¿Qué es la Ilustración?” en *Filosofía de la Historia*.(pp: 25-37). Trad. Eugenio Ímaz. 2ª ed. México, FCE.

SEP 2011. Plan de Estudios de Educación Básica.

UNAM 1996. Plan de Estudios de las asignaturas de la Escuela Nacional Preparatoria:

“Pensamiento filosófico de México”. Recuperado de:
<http://dgenp.unam.mx/planesdeestudio/sexta/1705.pdf>

“Historia de las Doctrinas filosóficas”. Recuperado de:
<http://dgenp.unam.mx/planesdeestudio/sexta/1618.pdf>

SEP 2013. Programas de estudio de las asignaturas de la Subsecretaría de Educación Media Superior:

“Temas selectos de filosofía I”. Recuperado de: [http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-](http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-programasdeestudio/cfp_5sem/Temas_Selectos_Filosofia_I.pdf)

[programasdeestudio/cfp_5sem/Temas Selectos Filosofia I.pdf](http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-programasdeestudio/cfp_5sem/Temas_Selectos_Filosofia_I.pdf)

“Filosofía”. Recuperado de: [http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-](http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-programasdeestudio/cfp_6sem/FILOSOFIA.pdf)

Pineda, D. (2012). “La enseñanza de la Filosofía en una sociedad democrática”. En 2º *Foro Internacional de Filosofía “La Formación Docente y Ciudadanía Democrática”*.

Publicado el 09/10/2012. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=jWO8ePYkvsI>

Fuentes de consulta

UNESCO (2011). *La Filosofía: una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas del futuro*. Centre UNESCO de Catalunya.

Delors, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. (91-103). Madrid, España. Santillana/UNESCO.

Julián, A. Maldonado, H. Degante, C. (2012). *Educación y Filosofía*. Colección Miradas del Centauro. Universidad Autónoma de Guerrero. Editorial EÓN. México.